

ACTA

SEMINARIO SOBRE *EMIGRACION, MULTICULTURALIDAD Y GENERO*

Grupo Temático 4. *Globalización económica y políticas públicas desde la perspectiva de género*

dentro de la iniciativa de Hegoa sobre *Propuestas locales para otra globalización*

Lugar de celebración: Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

Fecha: 02-Diciembre-2005

Horario: 16:00-19:00

Ponentes: Bob Sutcliffe y Teresa Maldonado

Asistentes: Itziar, Mertxe, Idoia, Anabel, Alberto, Leire, Maya, Dora, Marta, Nomei, Felisa y Yolanda.

Se realizan dos presentaciones. En primer lugar, Bob Sutcliffe explica algunas características de los movimientos migratorios actuales, basándose principalmente en dos informes realizados por organismos de la ONU. A continuación, Tere Maldonado hace una exposición relativa a la multiculturalidad, el multiculturalismo y el mestizaje enmarcándolo en las principales posturas que el movimiento feminista ha adoptado ante este fenómeno de convivencia en espacios físicos cercanos personas procedentes de diferentes culturas. Realiza su exposición defendiendo su postura a favor de un universalismo ilustrado, corriente con la que se identifica.

Tras las exposiciones se abre un debate en el que se plantean ciertos temas relativos especialmente a la segunda ponencia, cuyos puntos resumiremos posteriormente.

RESUMEN DE LA 1. COMUNICACION, PRESENTADA POR BOB SUTCLIFFE SOBRE MOVIMIENTOS MIGRATORIOS Y RELACIONES DE GENERO:

Su exposición se basa principalmente en dos informes recientemente publicados:

1. Por UNRISD, titulado *Gendering Migration Report*, en el que se recogen las tendencias de las mujeres migrantes en EEUU y en Canada.

Los datos del informe son: título completo: ***Gendering Migration, Livelihood and Entitlements: Migrant Women in Canada and the United States***. Sus autoras son: Monica Boyd, Deanna Pikkov. Se inserta dentro del proyecto: Policy Report on Gender and Development: 10 Years after Beijing

Y se encuentra en la página web:

[http://www.unrisd.org/unrisd/website/document.nsf/\(httpPublications\)/9A49929849CEB521C125708A004C328B?OpenDocument&language=es](http://www.unrisd.org/unrisd/website/document.nsf/(httpPublications)/9A49929849CEB521C125708A004C328B?OpenDocument&language=es)

2. Por the Global Commission on International Migration, Comisión que encargó un informe sobre la forma en que el mundo debía hacer frente a los movimientos migratorios. El informe ha salido a la luz, pero no ha tenido ninguna repercusión. El informe se titula ***Migration in an interconnected world: New directions for action*** Report of The Global

Commission On International Migration October 2005, y se encuentra en la siguiente página web: <http://www.gcim.org/en/finalreport.html>

Es un informe muy diplomático, que no se posiciona, pero que incluye unos documentos base (background documents) que merecen la pena, por ser fuente útil de información. Destaca el informe de Nicola Piper: "*Gender and Migration*". Piper trabaja en el Departamento de Población de Naciones Unidas, por lo que conoce muy bien los datos y características de estos flujos. Su informe se encuentra en la siguiente página web: <http://gender.gcim.org/mm/File/TP10.pdf>

Preguntas introductorias sobre el tema:

1. ¿Quién es mayoría en la población mundial? Los hombres
2. ¿Quién tiene la mayoría en la migración mundial? Aunque en un principio son los hombres, a esta segunda pregunta no corresponde una respuesta clara, debido a que existen dos versiones:

Teniendo en cuenta que la ONU es la única organización que realiza estos cálculos a nivel agregado mundial:

- a. Considera que el porcentaje de mujeres que emigran es un poco inferior al de los hombres. Pero tenemos que tener en cuenta cómo se define a la persona emigrante en estas estadísticas. Emigrante es aquella persona que reside legalmente en un país diferente al de nacimiento. Por ello no incluye a los "sin papeles" o personas consideradas ilegales, lo cual no permite dar una cifra real o exacta de estos flujos, ya que una parte queda fuera del cómputo.
- b. La parcialidad de los datos, por lo tanto, puede estar subestimando el número de mujeres o de hombres que emigran. Según los datos de EEUU, de las 9 millones de personas que ilegalmente residen en su territorio, el 60% son hombres y el 40% mujeres. Entre los datos de legales, sin embargo, las mujeres ya representan el 48% del total. Lo que parece evidente es que la proporción de mujeres migrantes ha aumentado en las últimas décadas de forma continuada.

El estudio de los movimientos migratorios a lo largo de la historia se ha concentrado en las emigraciones que han tenido lugar motivadas principalmente por:

1. Razones humanitarias: personas refugiadas
2. Para encontrar un trabajo remunerado: mano de obra
3. relativo a la legalidad de la misma: migrantes legales e ilegales.

Nicola Piper está analizando dentro de la ONU, incluir dos perspectivas nuevas a la hora de analizar estos flujos:

1. La etnicidad: hay muy poco escrito sobre ello,
2. El género: cada vez hay más textos escritos sobre este tema.

Distinción entre anécdota y ciencia:

Es difícil establecer donde se encuentra el límite. La gran mayoría de las investigaciones en este terreno versan sobre movimientos desde un país específico a otro país específico. Son trabajos de campo, por lo que resulta

difícil hacer generalizaciones. En muchos de estos análisis, se recogen realidades de países donde las migraciones femeninas superan a las masculinas.

Observamos el cuadro 1. de la página 3 que nos reparte, en el que se recoge el porcentaje de mujeres de las admisiones anuales de residentes permanentes en Canadá y EEUU a lo largo de la década de los 90. En el caso de USA, se ve un descenso que supera los 12 puntos porcentuales en el caso de las mujeres, a principios de la década, sobre lo que Bob explica que fueron debidas a un fenómeno estadístico, dado que en la regularización de personas inmigrantes que se realizó ese año muchos más hombres que mujeres tomaron parte en el proceso de regularización.

Una característica de estos flujos a los países del centro en la última década ha sido la importancia de la reunificación familiar, la cual se ha estado incrementando en EEUU y en UK. En el caso francés, sin embargo, se ha dado un paso últimamente para cortar la reunificación familiar tras las revueltas de los últimos meses. De todos modos, la derecha tiene una contradicción manifiesta, ya que está en contra de la inmigración de determinados colectivos, pero sin embargo, al ser una defensora a ultranza de la familia no puede fácilmente negarse a la práctica de la reunificación familiar.

Esta tendencia genera que la migración de muchas mujeres sea una migración condicionada, no sólo por el Estado receptor sino por el esposo. En caso de separación, se puede incluso expulsar a las mujeres (en algunos países así se hace). En ningún país asiático hay derecho a la reunificación familiar. Lo cual va a influir en los tipos de emigración entre el Sur y el Norte.

En Europa y USA en la última década ha dominado la reunificación familiar, pero cada vez estamos observando más a la FAMILIA TRANSNACIONAL, en movimiento casi continuo o potencial, al menos. Es un nuevo concepto de familia, muy determinante en la forma de vida femenina. Dentro de su estrategia de supervivencia, el papel de las mujeres de la familia es central. Piper lo denomina la FEMINIZACIÓN DE LA SUPERVIVENCIA.

En la actualidad podemos distinguir tres BIFURCACIONES cada vez mayores:

1. Personas trabajadoras cualificadas y no cualificadas.

En el caso de personas cualificadas en categorías especiales, como informática y medicina (medicos y medicas, enfermeros y enfermeras,..) se les da la bienvenida. En este caso, se habla de mujeres independientes, pero son una minoría, estando la mayoría catalogada dentro del grupo de no cualificadas.

Para las personas no cualificadas, las trabas son crecientes y en algunos lugares el 63% de las mismas trabajan exclusivamente en el trabajo doméstico, el cual las invisibiliza, no existiendo un reconocimiento explícito de sus cualificaciones, si las tuvieran.

¿Cuál es el país que exporta más enfermeras y trabajadoras de todo tipo a nivel mundial? Filipinas. Allí existen muchas escuelas de enfermería, por ejemplo, que forman enfermeras exclusivamente para trabajar fuera de su país. Y en los lugares de destino, muchas veces trabajan para agencias privadas que a su vez son subcontratadas por el servicio público de salud, práctica que se está extendiendo en Europa.

Finalmente, hace una clasificación de las remesas en cuatro tipos.

1. En dinero: - los hombres ganan más dinero que las mujeres, pero a su vez son menos de fiar ya que “están menos dominados por la familia”.
2. Físicas: económicamente pueden ser bastante importantes: electrodomésticos,..
3. Sociales: efecto sobre la vida social de las personas migrantes; sobre la experiencia de la emigración. Una vez que se vuelve a casa, se cambian costumbres, la forma de observar la realidad circundante. Se pueden producir efectos de emulación.
4. Traficantes: tráfico de mujeres. Debate actual sobre la prostitución como tráfico de mujeres, por lo que hay quien aboga por la prohibición y otras personas por la regulación de las condiciones de trabajo.

Se destaca por parte de Idoia que existe una clara diferencia en la posición del movimiento feminista respecto a la industria del sexo y al tráfico de mujeres.

RESUMEN LIBRE DE LA 2. COMUNICACION PRESENTADA POR TERESA MALDONADO SOBRE LAS RELACIONES ENTRE EL MULTICULTURALISMO Y EL FEMINISMO.

Documento base: Artículo de Celia Amorós: *Feminismo y multiculturalismo*, repartido en la sesión anterior.

Parte del concepto de multiculturalidad como un hecho, una circunstancia que hace que personas con tradiciones diferentes convivan o se vean obligadas a convivir en un mismo espacio o en espacios espacialmente cercanos. Sin embargo, el multiculturalismo es una propuesta ético-política con diferentes matices.

El feminismo ha desarrollado un gran debate a cuenta del multiculturalismo, y dentro de él.

La ponente deja claro desde el principio que va a defender su postura, como feminista ilustrada, aunque va a resumir de forma breve, y a criticar, las otras posturas existentes dentro del feminismo respecto al multiculturalismo.

El feminismo se ha encontrado muchas veces incómodo ante este debate, ya que se ha presentado como un dilema. La incomodidad se debe al choque de dos lógicas reguladoras de nuestro comportamiento (praxis) por un lado, y nuestro pensamiento, al definirnos tanto anti-imperialistas como anti-sexistas. Como toda tradición cultural establece el lugar de las mujeres en la misma, nos vemos en la tesitura de dar prioridad a una de las dos lógicas, pero esto no es

solo una opción, sino un dilema, ya que queremos ser feministas sin ser imperialistas.

Celia Amorós tiene un artículo en Fempress muy interesante “Sobre la igualdad”, en el que nos habla del feminismo y el anticolonialismo, así como sobre la justicia. (Incluido en Anexo I de este acta).

En esta incomodidad han influido varios elementos:

- Los excesos previos practicados por la cultura occidental y por la subcultura de izquierdas con su permanente postergación de los intereses estratégicos de las mujeres.

– La crítica al feminismo sobre su origen occidental, formado por mujeres blancas, de clase media, realizado por minorías étnicas, sexuales,..

- También hay críticas que intentan minar al feminismo, como el marxismo clásico, que lo consideraba burgués y atacaba el esencialismo que impulsaba el feminismo.

Respuestas posibles ante estas críticas:

1. Minimizar las diferencias entre mujeres. Postura esencialista. “Las mujeres no tenemos patria, ni clase. Somos mujeres por encima de todo. Este debate “no va con nosotras”. Por ejemplo, Lidia Falcon toma esta postura en algunos debates.

2. No usurpar las palabras de nadie. No hablar por ellas. Aceptar las críticas.

3. El mea-culpa autoflagelador: para hacer desaparecer el potencial etnocéntrico que tienen nuestras prácticas.

Es decir, existe un gran abanico que va del “no existe un punto de vista válido” al “todos los puntos de vista son válidos”. ¡viva la diferencia y la diversidad! Esto hace que se hipertrofie tanto el sujeto de las mujeres que éste se difumina.

Las mujeres hemos sido mayoritariamente las víctimas del vasallamiento cultural.

El feminismo de la diferencia defenderá que el colonialismo no va con nosotras. Los hombres son los agresivos y colonizadores, no las mujeres.

Sheila Benhabib defiende que el feminismo tiene legitimidad para criticar a la organización multicultural, debido a que critica su propia organización social (la sociedad).

¿QUE HACER? **Apostar por una universalidad no-etnocéntrica.**

Hay quien dice que no es posible (algunos y algunas multiculturalistas), ya que los derechos universales son el resultado de la cultura donde se generan.

Es, sin embargo, una apuesta ético-política, que defiende la posibilidad de que se pueda conseguir esa universalidad. Comenta las dos fotocopias que ha distribuido sobre : si defender una mínima universalidad implica necesariamente caer en el etnocentrismo?, y la de las principales características del relativismo cultural frente al universalismo.

En resumen, considera necesario apostar por un MESTIZAJE NO-ESENCIALISTA, que se opone al multiculturalismo, aunque sea difícil definirlo más allá de la gastronomía.

Paradoja: el feminismo defiende que las mujeres son sujetos con palabra. Pero cuando las mujeres hablan, dicen lo que quieren, nos guste o no a las feministas.

Partiendo de esa realidad, el feminismo no debe dejar de analizar las consecuencias del velo, de ser amas de casa, de la entrada de las mujeres en el ejército,...El feminismo ha analizado estos temas y sigue haciéndolo, partiendo de que la segregación y la división sexual de los espacios y del trabajo no es natural, sino cultural, por lo tanto, cambiable. Sin embargo, ahora la cultura se está convirtiendo en una estancia de legitimación.

Finaliza con un comentario sobre la judicatura en Canadá, donde existen tribunales de familia judíos y ahora los imanes musulmanes están demandando la legalización de la sharia y sus tribunales de familia en Canadá.

CUESTIONES:

- Relacionadas con el sesgo etnocéntrico de nuestra visión del mundo y de las otras culturas, a veces sin conocerlas suficientemente.
- Sobre el sistema etnocéntrico: se van a seguir presentando conflictos con el mestizaje, ya que es una respuesta limitada.
- ¿Es el feminismo una ciencia? No, el feminismo es una teoría política, como el liberalismo o el comunitarismo, no una ciencia.
- La relación entre la teoría feminista y la laicidad. No hay que negar las bases políticas, ni la importancia de la laicidad en el discurso feminista.
- El que la ley sea igual para todos y todas es un gran paso adelante, aunque a veces existan fallos en el sistema de aplicación de la misma. “La igualdad ante la ley” es fruto de la modernidad, elemento fundamental de nuestro sistema judicial.
- ¿El feminismo, en otros pueblos es un proceso autóctono o una remesa social? Depende de cada caso.
- La importancia de la clase social en los procesos de integración y asimilación.
- Relación entre el respeto y el conocimiento: los miedos y prejuicios que surgen fruto de la falta de conocimiento de las diferencias culturales.

-Se hace referencia al libro escrito por Fadela Amara (2004): *Ni putas ni sumisas*, publicado por *Feminismos*, dada su relación con este tema y su interés.

Para finalizar, resalta que las mujeres feministas de Bilbao deberíamos centrarnos en los problemas locales.

LA IDEA DE IGUALDAD¹

por Celia Amoros

(FEMPRESS) El feminismo, hoy en día como siempre, trata de dar su expresión teórica a un proceso de cambio social que tiene implicaciones en todos los niveles de la existencia humana: en el nivel económico, en el político, en el orden cultural y en el de las organizaciones simbólicas. Es un proceso de cambio que tiene dimensiones antropológicas como lo ha visto Marvin Harris.¹ Es asimismo una inflexión importante del propio proceso de hominización, como lo intuyera el socialista utópico Fourier, y no puede por ello dejar de ejercer su impacto en la filosofía. La filosofía y esta tarea, dadas las dimensiones de la globalización, le resulta cada vez más difícil tratar de dar expresión teórica a ciertas formas que la conciencia de la especie humana va tomando de sí misma. Intenta, como lo quería Hegel, pensar su propio tiempo en conceptos, ser autoconciencia crítica de la cultura. Lo cual era bastante más sencillo cuando, como lo decía Jean-Paul Sartre, la especie humana era ese "*club tan restringido*". Tan restringido que en él no se admitía a las mujeres, que eran elididas o conceptualmente despachadas creo que éste es el término exacto por medio de diversas variantes en que se pueda concebir "*lo Otro*" de lo humano, como lo explicó Simone de Beauvoir en *El Segundo Sexo*. Continentes enteros como Africa, por ejemplo, quedaban para los grandes filósofos europeos, como Kant y Hegel, fuera de la historia del espíritu. Ahora, pese al etnocentrismo y al androcentrismo que siguen imperando, obviamente, no es posible pensar en estos términos provincianos.

El feminismo como proceso de emancipación de las mujeres y el proceso de descolonización tienen raíces comunes, justamente, en la Ilustración europea, que sentó las bases críticas para que tanto la sumisión de las mujeres como el subyugamiento y la explotación de continentes enteros fueran impugnadas e irracionadas. Yo hablo aquí, naturalmente, desde mi formación-deformación profesional, que es la historia de la filosofía y del pensamiento. Hay análisis muy solventes de los aspectos económicos y políticos que han contribuido decisivamente a generar estos cambios, pero mi cometido como historiadora de ideas es recordar que Olympe de Gouges, quien escribió la "Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana" en 1789, deploraba a la vez la situación de esclavitud a que se ven sometidos los "*hombres*" de color de nuestras islas. El abolicionismo en Estados Unidos y el movimiento sufragista surgieron íntimamente unidos. Es en exceso esquemático y por ello inexacto afirmar, como lo hacen algunas feministas postmodernas, que el movimiento feminista haya sido un movimiento de emancipación a la medida de la mujer blanca heterosexual de clase media. La historia del sufragismo es la historia de unas relaciones complejas entre mujeres de un amplio espectro social el caso de líderes como Susana Anthony lo atestigua aunque, por razones obvias, dieron la tónica las de origen burgués: eran las más cultas, las que sabían hablar en público, etc. Pero la gran asignatura pendiente para todas era la ciudadanía cuando la ciudadanía era ya, para la inmersa mayoría de los varones, algo conquistado y por donde no pasaba el eje de las vindicaciones. (Ni debía pasar para muchos por ser una mistificación burguesa: lo importante era la lucha de clases). Las mujeres parecemos estar condenadas a formular vindicaciones anacrónicas desde el punto de vista de los *tempus* históricos de la historia del patriarcado, que marca, por decirlo así, *tempus* canónicos. Pero no parece que sea posible ni deseable

¹ <http://www.geocities.com/Athens/Parthenon/8947/celiamoros.htm>

obviar el trámite de tales vindicaciones. Ahora ocurre algo en muchos aspectos similar: cuando empezamos a tomar posiciones de sujeto en muchos ámbitos de la vida social, cultural y política, se declara la muerte del sujeto.

Hay que recordar que el feminismo de los setenta, que tiene ya sus referentes clásicos como Sulamith Firestone, planteó las relaciones entre feminismo y racismo reléase "La dialéctica del sexo". Y el debate sexo-contra-sexo o clase-contra-clase, en el ámbito del feminismo socialista que fue potente, dio juego hasta la saciedad. El feminismo debería recuperar su tradición y señas de identidad por más que los postmodernos desacrediten las "*metanarrativas*": el problema de las mujeres ha sido siempre el de caer en la trampa de que nuestras luchas siempre parten de cero. No creo que se pueda recuperar lo que a lo largo de la historia algunas "*pensadoras de la diferencia sexual*" interpretan como las emergencias de una identidad femenina genuina y autoconstituyente. Tal identidad es un mito: todas las identidades son construidas y negociadas sobre todo las identidades dominadas en una tensión entre la "*heterodesignación*" de que las hacen objeto los dominadores y una autodesignación siempre vacilante y tentativa. No creo, pues, ni la Diferencia con mayúscula ni me parece conveniente la pulverización del sujeto del movimiento feminista siempre en precaria y problemática construcción, como todo sujeto colectivo en una hipertrofia de las diferencias entre las mujeres que acaba por olvidar que ocupan una posición común en ese entramado de pactos entre los varones, incluso entre dominantes y dominados, en que el patriarcado consiste.

Así pues, entiendo que el reto actual del feminismo es el reto de la globalización y que este reto solamente se puede afrontar tramando pactos entre mujeres cada vez más amplios y más sólidos. Estos pactos son sin duda tremendamente difíciles, pero se va haciendo la experiencia de ellos en los proyectos de cooperación donde se implican cada vez más las mujeres, tanto las occidentales como las del Tercer Mundo. El feminismo ha de poder asumir el reto de la multiculturalidad orientándola en el sentido de una interculturalidad porque las mujeres, por encima de diferencias que nadie minimiza, han sufrido en común la dominación, y la subcultura femenina que esta dominación ha generado en todas partes y que reviste diferentes formas, tiene, con todo, claves comunes. Debemos defender, pues en el espíritu de la Conferencia de Pekín (1995), el programa del cumplimiento y la profundización de los derechos humanos que, por más que nacieran en Occidente, trascienden a Occidente y pueden hacer de Occidente objeto de interpelación, ponerlo *sub judice* La idea de igualdad, idea de estirpe ilustrada, desacreditada hoy en día con la mala fe de quienes pretenden que ignora las diferencias cuando, justamente, es el único criterio para distinguir entre las deseables y las indeseables ha de ser la idea reguladora irrenunciable en la lucha contra la feminización de la pobreza. En suma: no creo en el mensaje de quienes nos vienen con la presunta buena nueva de que estamos "*Más allá del emancipacionismo*" y de que debemos instalarnos en un presuntamente nuevo paradigma que no hace sino restaurar en nuevas claves una dominación ancestral. En mi libro "Tiempo de feminismo" he tratado de profundizar en el sentido de mis propuestas.

***Celia Amorós.** Filósofa y catedrática de filosofía, Universidad Complutense, Madrid, Fundadora del Seminario Permanente «Feminismo e ilustración». Autora de «Hacia una crítica de la razón patriarcal» (Antrophos, 1989), «Soren Kirkegaard o la subjetividad del caballero» (Antrophos, 1987), «Tiempo de feminismo. Sobre feminismo, proyecto ilustrado y postmodernidad» (Cátedra, 1997).

Notas: (1) Marvin Harris, antropólogo norteamericano. Al reproducir cite la fuente: **fempress**